



Capítulo 2

Un largo camino a recorrer: la integración entre Niveles de Taller de la Práctica Pre-Profesional

Autoras | **GARCÍA, María Inés**
LÓPEZ, Viviana

Introducción

La Carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires viene poniendo en discusión desde hace varios años, la formación que se imparte actualmente a los alumnos de la Carrera y en ese marco se está proponiendo una reformulación del Plan de Estudios. Los debates realizados por el equipo de docentes del Área de Talleres de Práctica Pre-profesional, del cual formamos parte, dieron lugar a un primer documento "Aportes a la reformulación del Plan de Estudios" en el año 2009.¹¹

Tomaremos aquí algunas líneas de discusión de ese documento, específicamente el eje que propone la integración entre Niveles de Práctica Pre-Profesional e intentaremos realizar un aporte a la posible integración de los Niveles II y III de Talleres, analizando algunos aspectos que creemos serían necesarios tener en cuenta.

Consideramos que dicha integración es necesaria dada la complejidad de las situaciones que aborda el Trabajo Social, tal como plantea Margarita Rozas¹², "...esta complejidad es expresión de un conjunto de dimensiones de la cuestión social que, para el trabajo social, se expresa en la difícil y contradictoria relación entre sujeto y necesidad". Esta relación es el eje que orienta la direccionalidad de la intervención profesional, la cual no puede ser fragmentada ni dividida en niveles, sino que debe ser entendida como un proceso.

Aunque sabemos que la integración de ambos Niveles de Taller, también traerá algunas dificultades mencionadas en el Documento¹³, creemos que serán mayores los beneficios al permitir un proceso de práctica donde se pueda profundizar el conocimiento de las relaciones que se dan entre los sujetos de la intervención profesional, mediante el desarrollo de los distintos momentos del Proceso Metodológico de una forma más ajustada a la realidad que atraviesan los Centros de Prácticas. Actualmente las prácticas pre-profesionales están estructuradas cronológicamente a los momentos del Proceso Metodológico.

Ejes para pensar la integración

Coincidimos con el Documento de cátedra¹⁴ en que la actual estructura de los Talleres de Práctica Pre-profesional reduce las posibilidades de intervención y desaprovecha experiencias ofrecidas por los Centros de Prácticas ya que los

11 Aportes a la reformulación del Plan de Estudios - Primer Documento - Equipo docente del Área de Talleres de Práctica Pre-Profesional - Buenos Aires, Diciembre de 2009

12 ROZAS PAGAZA M. " Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social" Espacio Editorial - 1998 - pág 75

13 Aportes a la reformulación del Plan de Estudios - Primer Documento - Ibidem El documento menciona como dificultades la continuidad de los centros de práctica que a veces se ven afectados por cuestiones coyunturales; las decisiones de los estudiantes que optan por variar su experiencia de práctica; la desarticulación entre talleres y las materias teóricas y el sistema de correlatividades que debería ser ajustado.

14 Aportes a la reformulación del Plan de Estudios - Primer Documento - Ibidem, pag. 2

tiempos y los requerimientos académicos muchas veces se contraponen a los momentos de trabajo en dichos Centros.

La integración de niveles II y III de talleres permitirá que al finalizar los dos años de cursada, todos los alumnos hayan completado el proceso de intervención, independientemente de los distintos momentos que cada grupo vaya transitando en su práctica.

Esto implicará un desafío, un reto para el docente que deberá adecuar el proceso de enseñanza a las necesidades de cada grupo de alumnos.

Para ello, deberán ajustarse también los contenidos que se imparten en ambos niveles, ya que la lectura de los programas actuales, nos lleva a pensar que se reiteran conceptos, pero sin un nivel de complejidad mayor, que sería lo que permitiría esta práctica integrada.

Para poder pensar la integración de los Niveles de Taller II y III, consideramos importante desarrollar los siguientes ejes:

- Un centro de prácticas que tenga dos años de continuidad
- Un programa común
- Ajustar las correlatividades
- Armar equipos docentes

Un centro de prácticas que tenga dos años de continuidad

Al igual que la intervención profesional, la práctica de los alumnos se da en el ámbito institucional, espacio que esta atravesado por permanentes tensiones y conflictos tanto internos, políticos, como aquellos derivados de las necesidades y demandas que debe atender y los servicios que presta.

No se puede pensar una integración entre Niveles sin una Institución u Organización Social que de la posibilidad de un trabajo sostenido, más allá de las urgencias que en cada una puedan surgir. Aunque entendemos que la realidad es cambiante y dinámica, debe existir un compromiso formal por parte de las Instituciones de una continuidad de trabajo a lo largo de dos años. Los alumnos se integrarían al Centro de Prácticas y acompañarían al trabajador social en las actividades de su quehacer profesional e iniciarían su proceso de intervención, sin las exigencias académicas en cuanto a los momentos del proceso metodológico que actualmente requiere la estructura de cada uno de los niveles de Taller.

El acuerdo con la Institución u Organización Social deberá también incluir una instancia de evaluación criteriosa y profunda, al término del primer cuatrimestre de prácticas. Creemos que ese es un tiempo razonable y suficiente para poder evaluar la posibilidad de una práctica que posibilite la formación de los alumnos y se sostenga en el tiempo. En el caso de que fuera necesario el cambio de Centro de Prácticas, nos daría la posibilidad de iniciar una nueva práctica.

También creemos necesario que el Centro de Prácticas cuente con un trabajador social que acuerde con el proceso de aprendizaje de los alumnos quienes deberán

integrarse a la dinámica del Centro de Prácticas pero también deberán cumplir con ciertas pautas y con la elaboración de ciertos instrumentos.

Nos preguntamos si esos trabajadores sociales, referentes de los alumnos deberían tener algún tipo de capacitación para desarrollar su tarea y ya que entendemos que esa formación sería un trabajo extra a su tarea cotidiana, ¿qué tipo de beneficio o acreditación podría ofrecerle la Universidad?. Aunque este es un punto que no desarrollamos en el presente trabajo, si creemos que debería pensarse una propuesta para esos colegas que son y serán tan fundamentales en la formación de los alumnos de la Carrera.

Un programa común

“Las diferentes formas de expresión del contexto actual, sus inscripciones y condicionamientos, transforman y constituyen de diferentes maneras los escenarios de intervención social. En ellos, lo macrosocial y lo microsociales dialogan en espacios donde la singularidad se expresa en sus formas más diversas (...). En este marco, aparecen expresiones de la cuestión social, cuya complejidad abarca un conjunto de problemas sociales que contienen tanto sus características objetivas como subjetivas, las dificultades del escenario de la intervención, los condicionantes del contexto y una serie de tensiones que le confieren cierta especificidad.”¹⁵ Es a partir de la complejidad de la cuestión social, que planteamos la necesidad de elaborar un programa común entre niveles de taller, sobre todo de los niveles II y III como niveles integrados. Esto no solo permitirá un acercamiento gradual a la realidad social, sino también una mayor profundización de los escenarios de intervención.

Analizando los programas actuales de ambos niveles podemos observar la reiteración de contenidos que se abordan en ambos programas como ser: las políticas sociales y el trabajo social, el tema de la inserción, el diagnóstico, la delimitación del objeto de intervención, la planificación como herramienta para la intervención y los registros como insumo para la intervención.

Un programa común permitiría profundizar los contenidos mencionados anteriormente, abordándolos con mayor nivel de complejidad a medida que transcurre la práctica y que el alumno vaya estableciendo posibles relaciones entre los nuevos contenidos que son objeto de aprendizaje y sus contenidos previos.

Continuando con el análisis de los programas actuales, observamos que cada uno de los niveles está estructurado de acuerdo a dos momentos fundamentales del proceso metodológico de intervención: diagnóstico y planificación. Si bien acordamos en que el proceso metodológico no es lineal, consideramos que la secuencia debe ser recorrida por todos los alumnos a lo largo de los dos años, adaptándose la misma a la realidad de cada Centro de Prácticas. En este sentido no acordamos con lo que propone el Documento citado acerca de que se debería cumplir un proceso metodológico en cada nivel de taller. Para que esto fuera

¹⁵ CARBALLEDA A. “Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto” Editorial Paidós- 2002 – pag. 23 y 34

posible el alumno de nivel II debería tener una formación teórica y metodológica imposible de abordar en los primeros años de la carrera.

Instrumentos comunes que tengan mayor nivel de complejidad

Nuestra práctica docente en ambos niveles de taller y las discusiones que en distintos ámbitos venimos realizando nos conduce a pensar que los productos que actualmente se les requiere a los alumnos como instrumentos de evaluación de cada uno de los niveles, se reiteran en muchos casos, pero sin profundizar los contenidos de los mismos.

Analizando nuevamente los Programas actuales de Taller Nivel II y III vemos que como instancias de evaluación, en Nivel II se solicitan los siguientes productos:

- Informe institucional o de gestión
- Trabajo de indagación teórica para el Diagnóstico
- Diseño de Diagnóstico
- Elaboración del documento final de diagnóstico
- Aunque el Programa no lo menciona específicamente también se requieren como instancias de evaluación individual, la presentación de registros de práctica.

En Nivel III se solicitan los siguientes productos:

- Registros de la práctica. Formato: crónicas
- Informe del Proceso de Inserción Institucional
- Presentación de la planificación de actividades
- Informe de Avance - Identificación y Delimitación del Problema.
- Informe de Actuación
- Presentación de la planificación de actividades
- Diseño de Proyecto
- Informe de Evaluación del Proyecto

Nuestra propuesta acerca de un programa común a ambos niveles de Taller y que el desarrollo de la práctica se realice en un mismo Centro de Prácticas, requeriría que los instrumentos de evaluación se pensarán en forma integral. Por ejemplo: analizando las guías del Informe institucional que se pide en ambos niveles de taller, vemos que las mismas contienen prácticamente los mismos puntos (características formales de la institución, servicios que presta, recursos, beneficiarios, políticas sociales que se desarrollan, etc.) Podríamos decir que el informe en ambos casos es un informe que solo describe las características institucionales. Nuestra propuesta de un instrumento con mayor complejidad incluiría un Informe institucional descriptivo al inicio de la inserción en la institución y al siguiente año, un Informe donde se analice la dinámica institucional, las relaciones de poder dentro de la Institución y la implementación de las políticas sociales.

El tema del requerimiento de la realización de un diagnóstico como parte de la práctica pre- profesional merece una discusión aparte. Las críticas actuales a este producto están basadas en que es un requerimiento académico y no siempre en

una necesidad de la Institución donde se realizan las prácticas; en el tiempo que insume su realización y que deja escaso tiempo a los alumnos del Taller II para poder implementar alguna línea de acción surgida del propio diagnóstico y en la utilidad que se le da a sus resultados ya que en la mayoría de las ocasiones los alumnos no continúan sus prácticas en la misma institución o la institución solicita un cambio en el eje de la intervención.

“La investigación diagnóstica como momento privilegiado de articulación entre conocimiento e intervención contiene en su definición las complejas relaciones entre sujetos (actores), prácticas (acción) y escenario (estructura).”¹⁶ Consideramos necesaria la realización de un diagnóstico durante el proceso de prácticas no solo por lo expresado anteriormente sino también porque es una posibilidad de promover en los alumnos una actitud investigativa que genere una capacidad de reflexión continua frente a la profesión.

Creemos que sería necesaria la adecuación del momento en que deben presentarse tanto el diagnóstico como el proyecto/plan de trabajo, teniendo en cuenta las posibilidades de intervención que brinde la institución

En conclusión un programa en común permitiría ir profundizando los conceptos y complejizando los instrumentos en la medida que el alumno avanza en su práctica.

La integración de ambos niveles deja abierto otro eje a trabajar, que es la interrelación entre las materias teóricas y los niveles de la práctica pre-profesional, específicamente en cuanto a lo referido a la bibliografía e instrumentos de trabajo.

Ajustar las correlatividades

Existe una coincidencia entre todos los autores en relación a la importancia de la cuestión teórica para comprender/interpretar /denominar la dimensión de la realidad en la cual vamos a intervenir.

Margarita Rozas plantea: “La comprensión del SOBRE QUÉ, el PARA QUÉ y el COMO y CON QUIEN de la intervención profesional, solo puede ser analizados en la medida que estén sustentados teórica y prácticamente. Teóricamente, porque partimos del supuesto que toda intervención se fundamente en un conjunto de conceptos que guían el accionar del profesional. Prácticamente, porque el trabajador social no solo piensa, sino que actúa; por ello, pensar y actuar son dos aspectos fundamentales de toda intervención llamada profesional”¹⁷.

Nora Aquin plantea: “La intervención no es un mero hacer, es el horizonte donde se juegan las miradas epistemológicas y de la teoría social. Si no mejoramos estas dos miradas, la mejora de la intervención es imposible, ya que ellas no están direccionando nuestra interpretación del fenómeno”¹⁸

16 ESCALADA M. y otros “El Diagnóstico Social” – Parte II “Acción estructura y sentido en la investigación diagnóstica . Buenos Aires - Editorial Espacio -2002 – pág 76

17 ROZAS PAGAZA M. “ Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social” Espacio Editorial – 1998 - pag. 60

18 AQUIN N “La especificidad del Trabajo Social y la formación profesional” – Buenos Aires, Editorial Espacio – 1996 – pag. 73

No existe una intervención técnica e ingenua en la realidad, los profesionales accionamos siempre desde un marco teórico e ideológico que sustenta dicha acción (le da sentido) cada marco teórico nos remite indefectiblemente a diferentes formas de pensamiento o ideologías. Es un proceso permanente de acción-reflexión, de teoría-práctica.

Coincidimos con Cazzaniga que tanto lo ético como lo ideológico "... no reemplazan la cuestión teórica, todo lo contrario los contenidos teóricos y la rigurosidad en la comprensión/interpretación/denominación de la dimensión de la realidad que tratamos de transformar adquiere direccionalidad a partir de los mismos".¹⁹

Y es la formación, el lugar más apropiado donde debemos remarcar la importancia de la cuestión teórica y del estudio para modificar la práctica. El alumno debe tener los insumos necesarios para lograr comprender la realidad más allá del sentido común. Esto implica tiempo de formación metodológica y teórica para que pueda pensar en como se desarrolla la intervención en Trabajo Social.

A partir de lo expresado, proponemos que se desarrolle un análisis exhaustivo del actual sistema de correlatividades, porque más allá de que se les sugiera a los alumnos cuales son las materias necesarias que deben haber cursado para inscribirse en los Talleres, observamos un defasaje importante a la hora de analizar las correlatividades. Si bien sabemos que este es un tema que será tratado en la Reformulación del Plan de Estudios, consideramos prioritario realizar ciertos ajustes poder comenzar a pensar la práctica integrada.

En el proceso de enseñanza nuestra función como docente es ser el andamio que permita incrementar la capacidad de comprensión y actuación por parte del alumno. Ayuda necesaria porque sin ella es improbable que los alumnos lleguen a aprender de manera lo mas significativa posible, los conocimientos necesarios para su capacidad de comprensión de la realidad y de actuación en ella. Pero solo ayuda, porque la enseñanza no puede sustituir la actividad mental constructiva del alumno ni ocupar su lugar. Debe tener en cuenta los esquemas de conocimiento de los alumnos en relación al contenido del aprendizaje de que se trate y tomar como punto de partida los significados y los sentidos que dispongan los alumnos.

Esto nos lleva a plantearnos otro interrogante: ¿Debería retrasarse el inicio de la práctica pre-profesional?, lo que permitiría que al momento de iniciar la práctica el alumno contara con un mayor marco teórico de referencia. Consideramos que este punto va mas allá de la integración de los niveles de taller que tratamos en este artículo y que además es un punto donde se confrontarían distintos intereses y conflictos tanto en el cuerpo docente, autoridades como en las agrupaciones estudiantiles.

En relación a lo anterior, es importante destacar que en los últimos cuatro o cinco años se esta observando en el nivel III, en todas las comisiones, que aproximadamente el 50 % de los alumnos, no ha cursado el Nivel II el año

19 CAZZANIGA S. - "Reflexiones sobre la ideología, la ética y la política en Trabajo Social" Documento para la discusión presentado a la Mesa Ejecutiva de la FAPSS (Federación Argentina de Profesionales de Servicio Social), Posadas, junio de 2006. (soporte digital)

inmediatamente anterior, manifestando que lo han hecho para poder adelantar materias teóricas, ya que vieron esto como una necesidad para poder realizar la práctica.

Armar equipos docentes

Proponemos que se pueda pensar la posibilidad de armar parejas pedagógicas o equipos docentes, porque una práctica integrada de dos años es más compleja y requiere de más miradas. Se entiende por pareja pedagógica al trabajo en equipo que realizan dos docentes sobre el abordaje pedagógico y didáctico en relación a un grupo de alumnos. Desde el momento de la planificación, puesta en acción o ejecución, elaboración de materiales y momentos de reflexión como también planteamiento y elaboración de intervenciones compartidas y espacios de diagramación y ejecución de la evaluación.²⁰

La práctica pedagógica y el aprendizaje del alumno se enriquecen al abordar un mismo tema desde distintas perspectivas. Esta modalidad permitiría además realizar el traspaso de Talleres II y III a un Taller integrado de ambos niveles, de manera gradual, aprovechando la experiencia de cada uno de los docentes de taller.

La pareja pedagógica como modalidad permitiría:

Al docente

- Ampliar la mirada del proceso grupal de los alumnos
- Un mejor manejo de los conflictos tanto a nivel del taller como de la práctica
- Disminuir los conflictos que puedan suscitarse por cuestiones personales de empatía y que en dos años pueden ser difíciles de sostener para un docente.
- Enriquecerse con la experiencia del otro

Al alumno

- Aprender con diferentes modelos de enseñanza
- Enriquecerse con diferentes modelos de práctica profesional que puede transmitir cada docente
- Disminuir los conflictos que puedan suscitarse por cuestiones personales de empatía y que en dos años pueden ser difíciles de sostener para el alumno.

Este modelo implica la necesidad de delinear un perfil de docente requerido para esta tarea, además de una capacitación a los docentes y de un trabajo en equipo de ambos niveles, como así también una discusión de los beneficios que esta modalidad conlleva.

Consideraciones Finales

20 www.omep.org.ar/media.../El-trabajo-en-pareja-pedagogica.pdf (2009) OMEP – 2º Encuentro Internacional de Educación Infantil “Construyendo una buena educación para la Infancia” - Experiencia: El trabajo en pareja pedagógica. Conceptualizaciones, testimonios y experiencias en relación al trabajo en pareja pedagógica. – Goggi, Nora (comp.) - Buenos Aires, 2009

Estos ejes, si bien no agotan la cuestión deben ser incluidos en la agenda del debate de la integración de ambos niveles.

La integración es posible y sobre todo necesaria, teniendo en cuenta las actuales condiciones en que se desarrolla la práctica de los trabajadores sociales. La formación de los alumnos debe tener en cuenta esa realidad o realidades para que no se produzca un desajuste entre lo que se enseña en las aulas y los escenarios que se presentan en la práctica. "...poner a trabajo social dentro de las profesiones imposibles a decir de Freud, implica entender que la intervención nunca se podrá completar, y como nunca se puede realizar completamente, una y cada vez, persiste en su intento"²¹.

Sabemos que este es un largo camino a recorrer donde se encontrarán acuerdos como también conflictos de intereses y distintas miradas acerca de la profesión aún así es un camino que debe ser transitado.

21 CERLETTI, Alejandro Repetición, novedad y sujeto en la educación. Un enfoque filosófico y político. Buenos Aires, Del estante editorial, 2008 (Pág. 98-99) en CAZZANIGA S. "Sobre la imposibilidad de la intervención profesional: reflexiones para "poder" repensar" Ponencia presentada en las Jornadas de Investigación en Trabajo Social UNER, Paraná, 2009. (soporte digital)

Bibliografía

Varios autores (2009) "Aportes a la reformulación del Plan de Estudios" - Primer Documento - Equipo docente del Área de Talleres de Práctica Pre-Profesional - Buenos Aires.

Rozas Pagaza Margarita (1998) - "*Una perspectiva teórica metodológica de la intervención en Trabajo Social*" - Buenos Aires - Espacio Editorial

Carballeda Alfredo (2002) "*Los cuerpos fragmentados. La intervención en lo social en los escenarios de la exclusión y el desencanto*" - Buenos Aires - Editorial Paidós

Escalada Mercedes y otros (2002) - "*El Diagnóstico Social*" - Parte II "Acción estructura y sentido en la investigación diagnóstica - Buenos Aires - Editorial Espacio

Aquin Nora (1996) - "*La especificidad del Trabajo Social y la formación profesional*" - Buenos Aires - Editorial Espacio

Cazzaniga Susana (2006) - "*Reflexiones sobre la ideología, la ética y la política en Trabajo Social*" Documento para la discusión presentado a la Mesa Ejecutiva de la FAPSS (Federación Argentina de Profesionales de Servicio Social), Posadas (soporte digital)

Cazzaniga Susana (2009) "*Sobre la imposibilidad de la intervención profesional: reflexiones para "poder" repensar*" Ponencia presentada en las Jornadas de Investigación en Trabajo Social UNER, Paraná, (soporte digital)

Onrubia José (1995) "*Enseñar: crear zonas de desarrollo próximo e intervenir sobre ellas*", en Coll, C. y otros (comps.) *El constructivismo en el aula*, Barcelona. Editorial Graó.

Goggi, Nora (comp.) (2009) Omep - 2º Encuentro Internacional de Educación Infantil "*Construyendo una buena educación para la Infancia*" - Experiencia: El trabajo en pareja pedagógica. Conceptualizaciones, testimonios y experiencias en relación al trabajo en pareja pedagógica www.omep.org.ar/media.../El-trabajo-en-pareja-pedagogica.pdf. - Buenos Aires.